Ramírez, Bravo, Roberto, “Mediciones del Inegi confrontan a tres ejidos de La Unión y Zihuatanejo”, *La Jornada Guerrero*, Guerrero, 23 de agosto, 2007.

Dirección electrónica:

<http://www.lajornadaguerrero.com.mx/2007/08/23/index.php?section=sociedad&article=004n3soc>

Desde el año pasado, cuando personal de Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) acudió a medir las tierras ejidales y luego volvió con escrituras, los ejidos de La Unión, de Troncones y Jojutla, ubicados en la franja costera entre los municipios de La Unión y Zihuatanejo, se han convertido en tierra de disputa.

Por una parte, han generado pleitos entre los mismos ejidatarios, ya que la repartición favoreció a unos y despojó a otros; y por la otra, ha proliferado la presencia de estadounidenses dispuestos a comprar las tierras para lo que ya se identifica ahí como un próximo desarrollo turístico.

El conflicto se centra en El Capire, una zona natural de surf, siempre visitada, pero virgen y hospitalaria.

Juan Enciso Martínez, presidente del Frente Democrático Águila Suriana de Guerrero, señaló que los trabajadores del INEGI supuestamente hicieron una medición, pero no pidieron permiso ni avisaron a los propietarios de la tierra, y éstos sólo se enteraron cuando aquéllos fueron a repartir las constancias de propiedad junto con funcionarios del programa Procede, cuya esencia es convertir las tierras ejidales en particulares para que puedan venderse.

Las mediciones del INEGI, sin embargo, son tan disparatadas que otorgan escrituras sobre algunas partes de la zona federal marítimo terrestre, sin respetar los 20 metros que por ley deben dejarse a partir del límite del mar hacia tierra adentro, afirmó. Este hecho, y la compra indiscriminada de tierras, ha originado que en la actualidad los lugareños no puedan ingresar a la playa porque los accesos al mar son privatizados de manera vertiginosa.

Enciso Martínez relató que a raíz de este reparto de tierras se han producido conflictos entre los ejidatarios por su carácter inequitativo. Un ejemplo de ello es el que se dirime en el Tribunal Unitario Agrario por la adjudicación que el INEGI hizo de 38 hectáreas

en la zona costera a Odilón Ruiz Rosas a pesar de que éstas pertenecían a tres hermanos, y cada uno tenía derecho a más de 12 hectáreas. Este conflicto está radicado en Acapulco en la controversia agraria número 02/85-2007.

Casos como éste se multiplicaron tras la acción de la dependencia federal. Según Enciso Martínez han dividido a familias enteras, ya que algunos de sus miembros han sido despojados y otros beneficiados de más.

En Jojutla, señaló el dirigente, el INEGI despojó de parte de sus tierras a la cooperativa de ostión de esa comunidad, ya que la mayor parte la escrituró a nombre de otras personas.

Estos casos apenas empiezan a ventilarse en los tribunales agrarios, señaló.